

Salgado Gómez, Mireya. «*Indios altivos e inquietos*». *Conflicto y política popular en el tiempo de las sublevaciones: Riobamba en 1764 y Otavalo en 1777*. Quito: FLACSO, 2021, 265 pp.

Cuando ya creíamos que la historiografía sobre la insurgencia indígena en el siglo XVIII había cubierto todas las rebeliones existentes, *Indios altivos e inquietos* demuestra que aún resta mucho por aprender sobre los movimientos sociales en el ocaso del régimen colonial. Si bien es cierto que las luchas de las comunidades indígenas han sido por mucho tiempo minimizadas por la historiografía local y global, también lo es que la insurrección general de indios de 1781-1783 ha acaparado toda la atención, y no sin razones válidas. Sin embargo, lejos de «llenar un vacío» en la historiografía de la audiencia de Quito, el análisis de Salgado Gómez resalta la centralidad del impacto que la movilización popular de fines del siglo XVIII tuvo local y globalmente. En el nivel global, el análisis de Salgado Gómez desmiente de manera categórica que las reformas borbónicas fueran un conjunto de leyes y decretos impuestos de forma unilateral, de arriba hacia abajo. Por el contrario, el análisis comparativo de las rebeliones de Otavalo y Riobamba demuestra el carácter negociado de las reformas y el papel activo y dinámico que los sectores populares tuvieron en la redefinición de la relación colonial. Desde el punto de vista local, el carácter comparativo de *Indios altivos e inquietos* permite notar que el gobierno colonial tuvo un nivel de especificidad (reflejo de la adaptación a los clivajes socioeconómicos y políticos locales) que la historiografía pocas veces destaca. De la misma manera, el carácter comparado del trabajo remarca la diversidad étnica y social de la audiencia de Quito y enriquece nuestro entendimiento de la categoría «indio» que suele, equivocadamente, tomarse como un cuerpo monolítico.

El libro está compuesto por un prólogo, una introducción, siete capítulos y la conclusión. Al elogioso prólogo escrito por Jorge Cañizares Esguerra le sigue una breve introducción donde la autora justifica con

eficiencia el enfoque comparativo del trabajo. El primer capítulo es un lúcido estado de la cuestión sobre rebeliones indígenas en el periodo colonial que explica extensamente la postura teórico-metodológica de la autora, fuertemente basada en los trabajos de Michel de Certeau, Jacques Rancière y Pierre Bourdieu. El capítulo dos proporciona la narrativa básica de las rebeliones y el contexto socio-económico en el que se produjeron, a partir del análisis de los sumarios judiciales. Los capítulos tres y cuatro profundizan el análisis del contexto social, político y cultural en el que acontecieron las rebeliones, proporcionando una mirada de largo plazo que ancla las tensiones sociales a los contextos particulares en los que emergieron y que les dieron sentido. En particular, resulta excelente el análisis de los cambios en los liderazgos locales y el uso de la justicia por parte distintos actores sociales. Como señala la autora, los procesos analizados funcionaron como formas simbólicas de lucha política, como maneras de «irrumper» en la política que influyeron en el devenir político local y regional. Para Salgado Gómez, estas prácticas políticas simbólicas se complementaron y legitimaron el uso de la violencia. En este sentido, la autora se alinea con autores como Sergio Serulnikov y Sinclair Thomson, quienes analizan la violencia como una práctica más dentro de un repertorio amplio de prácticas políticas, entre las cuales aquella no fue ni el único ni el último recurso.

El capítulo cinco marca un cambio de perspectiva, porque la autora se ocupa de analizar las distintas versiones de la rebelión de Riobamba para demostrar cómo se produjo el silenciamiento contemporáneo de los sectores populares, perpetuado en el tiempo por proyectos de nación que han sido sobre todo excluyentes. Aquí la autora introduce el concepto de «texto performativo», idea provocativa para analizar los expedientes coloniales y que se expande en el capítulo seis, cuando finalmente se comparan ambas rebeliones. Es precisamente el análisis comparativo el gran acierto de este libro. Los levantamientos de Riobamba y el de Otavalo se dieron por causas similares, a pesar de lo cual tuvieron trayectorias muy distintas. La crisis de la economía obrajera, la expansión de las haciendas, la migración de la fuerza de trabajo indígena a las ciudades y su contracara, el forasterismo, así como los intentos del gobierno colonial

por reorganizar la mita y la recolección del tributo, fueron todos factores coadyuvantes del desencadenamiento de las rebeliones. Sin embargo, los discursos, las acciones y la dinámica de cada rebelión respondieron a la correlación de fuerzas y al rol de estas en las sociedades locales. En ningún lugar esto queda más claro que en la manera diferenciada en que los rebeldes se apropiaron de prácticas rituales, y usaron imágenes y símbolos religiosos, tema explorado en el capítulo siete. La exploración de lo religioso y la religiosidad como prismas donde se expresan las prácticas políticas más radicales es uno de los aspectos más innovativos del trabajo de Salgado Gómez.

Escrito de manera ágil y clara, *Indios altivos e inquietos* es un riguroso estudio de la protesta indígena que trata su objeto de análisis como un actor político dinámico, capaz de construir sentidos y poner en juego proyectos políticos propios. Lejos de presentarse como una épica de la resistencia indígena frente a la tiranía colonial, el libro de Salgado Gómez analiza el uso de la violencia como una parte inextricable —y absolutamente racional— de la política colonial. Asimismo, la autora demuestra con eficiencia que estas rebeliones fueron un intento serio por subvertir el orden colonial a partir del uso creativo de la religión y la justicia, precisamente las mismas armas que habían garantizado la dominación colonial. Sin ser un estudio de la insurrección general de indios de 1781-1783, *Indios altivos e inquietos* merece integrarse a ese corpus, ya que es material obligatorio de lectura para todo el que desee comprender cómo se produjo el lento pero sostenido colapso de la dominación colonial en la América hispana.

SILVIA ESCANILLA HUERTA

*Harvard University*